



TOMO I
FERIA
FEMINISTAS
TRABAJANDO
CÓRDOBA



Bibliografía

Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura*. Siglo Veintiuno Editores. <https://redmovimientos.mx/>

Busso, M. (2011). Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. *Trabajo y Sociedad, Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET*, 15 (16), 105-123. <https://ri.conicet.gov.ar/>

Chadwick, W. (1990). *Las mujeres y el arte*. <https://debatefeminista.cieg.unam.mx/>

Gagneten M. y Colombo G. J. (2017). *Construcción Colectiva de Conocimientos: una propuesta*. Revista Contenido, pp. 172-185. <https://ri.conicet.gov.ar/>

Méndez, L. (1995). *Antropología de la producción artística*. Editorial Síntesis.

Salazar, G. (2003). *Ferias libres: espacio residual de soberanía ciudadana*. Ediciones SUR. <https://www.sitiosur.cl/>

Salcedo, H. R. (2002). *El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno*. Revista Eure, 28 (84), pp. 5-19. <https://www.eure.cl/>



CIRCULAR EN LO PROFANO

Las prácticas artísticas y las experiencias colectivas en la Feria Feminista

Tomo I Feria Feministas Trabajando Córdoba

Alumnas Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila
Asesora Mgter. Carolina Senmartin
Co-asesora Lic. Rocío Perez

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Año 2021



Universidad
Nacional
de Córdoba



Esta serie de fanzines comenzó a realizarse en el año 2020 en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Publicado en Diciembre del año 2021.

Para visualizar, descargar e imprimir el resto de los Fanzines, acceder a la página <https://tesisdelmund.wixsite.com/circularenloprofano> o ingresar escaneando el siguiente código:





El presente fanzine es parte del Trabajo Final de grado de Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila: "Circular en lo profano. Las prácticas artísticas y las experiencias colectivas en la Feria Feminista" de la carrera de Artes Visuales de la Universidad Nacional de Córdoba. En total cuatro son los tomos-fanzines que lo integran:

Tomo I: Feria Feministas Trabajando Córdoba

Tomo II: Hacer arte para las ferias

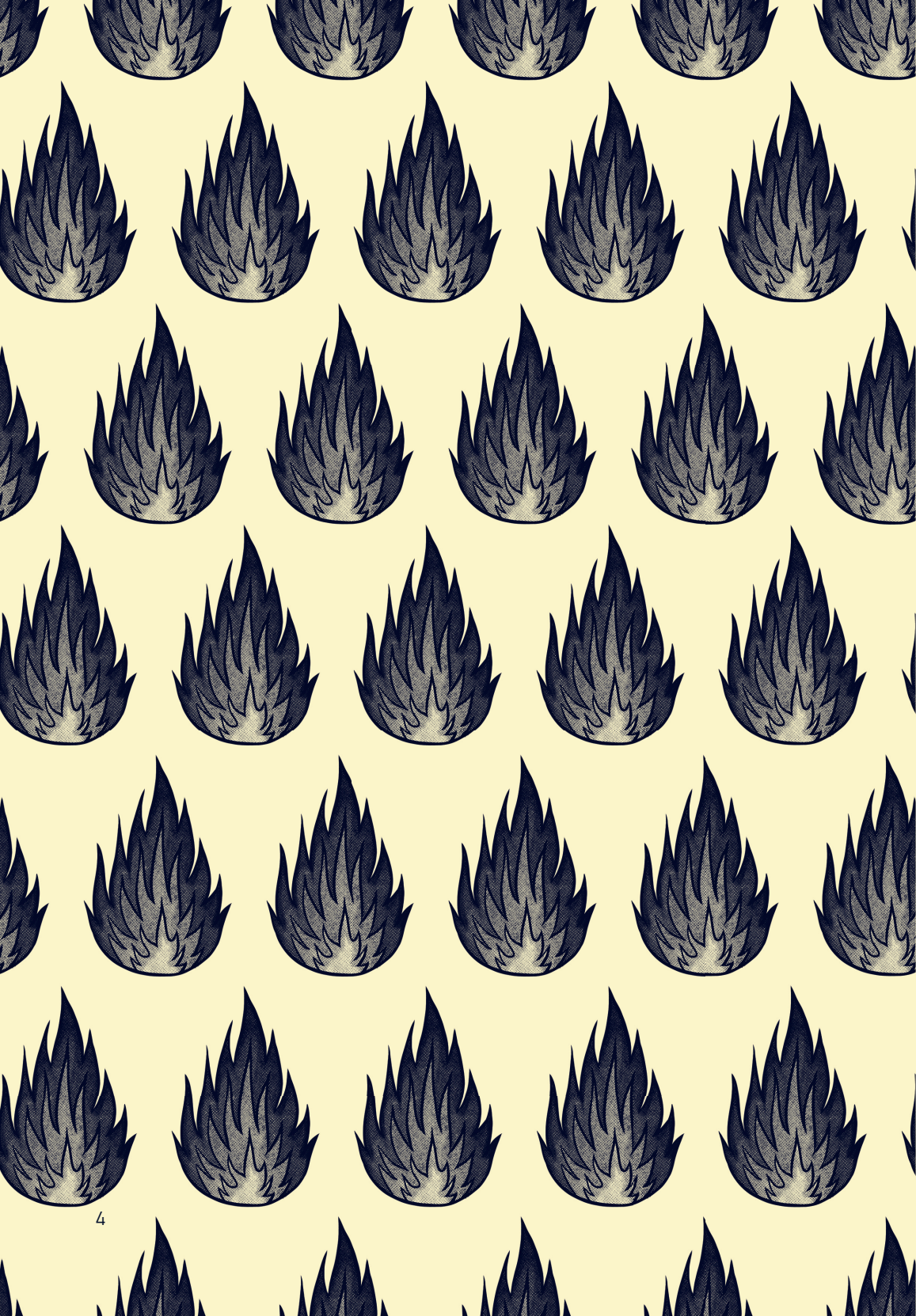
Tomo III: Un fanzine sobre fanzines

Tomo IV: Vida y obra de un pin

En este, el primero, abordamos los puntos de partida y fundamentos que nos llevaron a la realización de esta serie de fanzines y hablamos sobre la Feria Feministas Trabajando Córdoba. Contamos por qué elegimos trabajar con esta feria, cuáles fueron nuestras motivaciones y cuáles las herramientas que nos dimos para encarar el trabajo. Analizamos los aspectos sociales, históricos y políticos que llevaron al surgimiento de este espacio, las logísticas de organización y reflexionamos sobre las implicancias de la ocupación de un espacio público para su desarrollo.

Para la realización de este fanzine fue esencial el aporte de feriantes, organizadores y público de la feria, quienes respondieron una breve entrevista que les enviamos por mail. Las preguntas giraron en torno a su participación en el evento, a sus recuerdos respecto del surgimiento y organización de las primeras ferias, al uso que le dan al grupo de Facebook Feministas Trabajando Córdoba (bolsa de trabajo donde se gesta la feria), a su opinión respecto del espacio donde se realiza y finalmente, a cuáles son los motivos por los que deciden ser parte. Si bien todas las entrevistas fueron vitales para la construcción de este tomo, ya que gracias a ellas pudimos caracterizar el espacio y reflexionar sobre cada temática, incluimos de manera textual y a modo de apartados del fanzine, las respuestas a dos de las preguntas de la entrevista. En el punto "Mucho más que una bolsa de trabajo" se incluyen los testimonios a partir de la pregunta "¿Qué usos le das a la grupa?" y en el cierre del fanzine, bajo el título "¿Por qué decidimos ser parte?".

Agradecemos enormemente por el tiempo y predisposición a todas las entrevistadas que con su participación hicieron posible la realización de este tomo.



“Decidí formar parte por una necesidad monetaria, que fue transformándose y pasó a ser también una necesidad de accionar en el movimiento feminista, desde un lugar en donde la economía se mueve distinto, la seguridad se mueve distinto y las decisiones se toman en conjunto. La calidez que se maneja en las ferias es hermosa, mucha alegría y se disfruta estando ahí. La feria en sí me hace reivindicarme en el feminismo constantemente”

“Creo que es un espacio para disfrutar ya que allí se está gestando una manera de ver el mundo al que es importante aportar y sostener. Además me parece el lugar ideal para socializar ideas y compartir mi trabajo.”



Empezar a formar parte fue una casualidad. Quedarse, una decisión. Es un espacio muy valioso. Un espacio seguro. Me parece que hay que bancar la autogestión y que es muy importante apoyarse les unes en les otras en momentos de crisis. Y la feria (y la grupa en general) es un ejemplo increíble y genial de eso. Además banco la decisión política de tener una perspectiva transfeminista, y como tal que sea un espacio para dar lugar a quienes no tenemos las mismas chances en el mercado laboral “normal” por así decirlo. Es un ejemplo de organización y de economía popular increíble. Y además de lucha, no solo en la misma resistencia que ejerce si no en el factor reivindicativo, siempre luchando por causas por las que hay que luchar.”

¿Porqué decidimos ser parte?

“Es un espacio de trabajo que me ha funcionado para que conozcan lo que hago, para que me salgan otros trabajos, como punto de encuentro de encargos, y obviamente para vender a la gente que anda dando vueltas ahí. Pero si se distingue de cualquier otra feria por la forma de organización colectiva y el planteo político con el que estoy de acuerdo. Visibilizar el feminismo, visibilizar las consignas de cada edición, el espacio de debate, el trabajo autogestivo, el lugar de trueque, ocupar espacios de la universidad pública, que existan espacios de trabajo para personas excluidas por el sistema del mal, que sea un lugar de encuentro y para construir redes con otrxs. Que estos espacios sigan creciendo, resistiendo y replicándose siempre”



“Porque aguante autogestionarse la vida, porque aguante el aguante entre compas, la organización horizontal y desde abajo. Sé que es un espacio donde confluyen un montón de lecturas políticas y feminismos y obvio tendremos nuestras diferencias. Pero ahí estamos. Porque a la miseria y opresión a la que nos someten los de arriba, nosotres le respondemos resistiendo en colectividad, organizadas, en acción y lucha siempre.”

Índice

Puntos de partida.....	7
Construir desde lo colectivo.....	10
Con la mirada mas allá del arte.....	13
La Feria Femi	19
Breve historización	20
Mucho mas que una bolsa de trabajo	24
¿Qué usos le das a la grupa?	25
Ocupar lo público como práctica de resistencia	26
Bibliografía.....	32

La Casita



Allá por 2019, en medio de un mejunje de emociones...



cuenta sus facilidades o provechos físicos, sino que hay que anexar la noción de que eso es resultado de las múltiples y disímiles ocupaciones que ha tenido este predio a lo largo de mucho tiempo.

No porque haya una construcción histórica en torno a su apropiación y por tanto una práctica constante de ocupación de dicho espacio, esto implica que sea un lugar libre de represión. Los predios que dependen de la Universidad Nacional de Córdoba son de jurisdicción federal y por tanto las fuerzas represivas de la provincia no deberían circular allí. Sin embargo, a partir de acuerdos con las autoridades de la universidad, tienen libre acceso al predio. El resultado: requisas, persecuciones, violaciones, casos de gatillo fácil. Nombramos esto, no sólo para denunciar lo nefasto del accionar policial sino porque entendemos este acuerdo como un ejemplo de la intención de las autoridades universitarias de disipar y disolver el desarrollo de estas prácticas de apropiación del espacio público. Otras actuaciones en ese sentido han sido el cercamiento y cerramiento de ciertos espacios abiertos que frecuentemente eran usados como lugares de encuentro. Si bien esto no ha afectado directamente al desarrollo de la Feria Feminista, lo vemos como un intento de disciplinamiento y un ataque directo a nuestras formas de habitar Ciudad Universitaria.

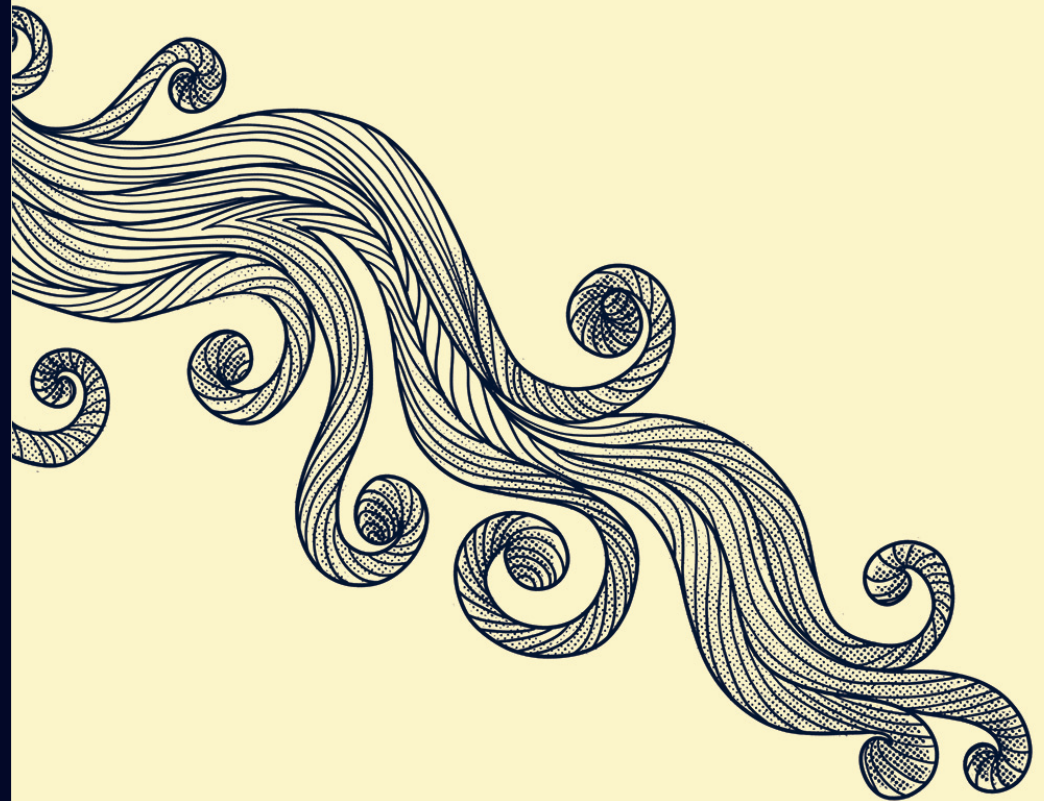
Sabemos que todo espacio público es expresión y ejercicio de relaciones de poder, pero también advertimos que la dominación que detenta ese poder nunca es total o exclusiva. Los espacios son siempre discutidos en sus usos por quienes los habitamos, y por ende nunca pueden ser completamente apropiados por los poderes o discursos hegemónicos. La Feria Feminista, se configura como una práctica de resistencia a ese poder, entre otras razones ya enunciadas, por el hecho mismo de ocupar un espacio público para su desarrollo. Sustener estas prácticas desde la acción, es una forma de disputarlo y reclamarlo como nuestro.



OCUPAR LO PÚBLICO COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA

La plaza seca de la Facultad de Filosofía en particular y Ciudad Universitaria en general, presentan ciertas ventajas espaciales a la hora de pensar la realización de un evento con las características de la Feria Feminista. En primer lugar, podemos decir que es un punto céntrico y de fácil acceso y llegada desde otros barrios. Por otro lado, su amplitud posibilita que alcance la masividad que la caracteriza y al estar rodeada de espacios verdes permite un recorrido que no se limita sólo al propuesto por la feria. Por esta misma razón hay mucho flujo de personas en y alrededor del predio, sobre todo los fines de semana.

Los sectores abiertos y aledaños a los edificios que corresponden a las facultades de Filosofía y Humanidades, Artes, Ciencias de la Comunicación y Ciencias Sociales, son espacios que frecuentemente se ocupan para el desarrollo de acciones-eventos de diferentes índoles, entre los que podemos nombrar a la Feria Agroecológica de Córdoba, la feria F.U.E.G.A.S. (Feministas Unidas Elaborando Gastronomía y Afines en Sororidad), los históricos "bosquecitos", ferias esporádicas, algún que otro recital u obras de teatro en vivo y por supuesto, la feria femi. Fuera de las actividades puramente académicas y/o educativas, el predio es habitado como espacio de recreación, esparcimiento, lugar de encuentro, acción política, no solo para la comunidad educativa, sino para la comunidad en general. Es decir, hay una construcción histórica en torno a cómo se concibe y vive dicho espacio. A la idea que tenemos sobre su apropiación y uso no alcanza fundamentarla teniendo en



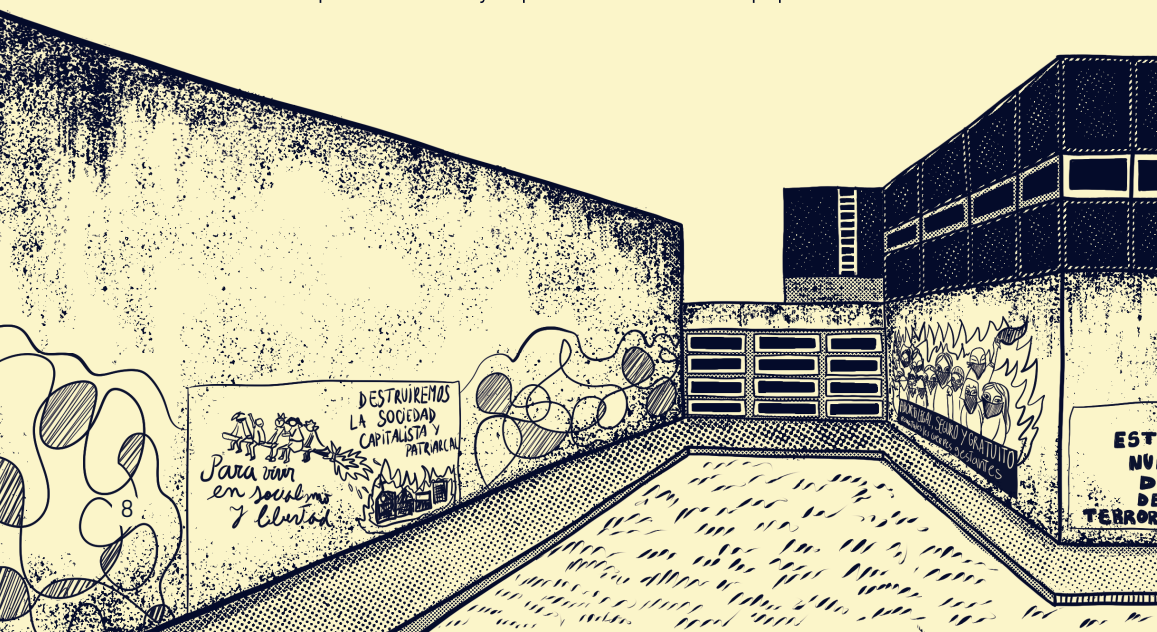
PUNTOS DE PARTIDA

Cuando nos mudamos a la casita allá por el 2017, ninguna imaginó que terminaríamos haciendo juntas este trabajo final. No solo nos unió la convivencia, la amistad y la universidad, también lo hicieron nuestras dudas, convicciones y sueños por otros mundos posibles, más justos y solidarios. Compartimos momentos y espacios de militancia muy importantes y transformadores; la política nos atraviesa desde lo más profundo y es por eso que la llevamos a cualquier lugar donde vayamos. Así, este trabajo final no podía ser menos: un racconto de gran parte de las reflexiones que surgieron a lo largo de estos años caminados por la facultad, de nuestras indagaciones como trabajadoras del arte, vinculadas y partiendo necesariamente de esas prácticas políticas.



En ese tránsito nos encontramos con la formación de un perfil de artista que se alejaba de nuestras búsquedas e intereses: la priorización de algunas formas de producir para determinados y reducidos espacios de exhibición y circulación. Siendo feriantes, habiendo organizado algunas en colectivo y frecuentándolas con regularidad, vemos a las ferias como ejemplos que permiten ampliar y/o correrse de esas concepciones del arte, a partir de integrar formas disímiles de producción en otros ámbitos de circulación y en nexos con otros campos y disciplinas. Son espacios que nos dan la posibilidad de introducir, difundir y comercializar nuestras producciones y prácticas artísticas, de conocer otras, de crear lazos entre los feriantes y con la gente que las recorre.

En este marco y para embarcarnos en el desarrollo de este trabajo final hemos elegido a la Feria Feministas Trabajando Córdoba. Nos interesa este espacio por su historia de lucha, sus reivindicaciones políticas, pero principalmente por las formas de vinculación y de creación que promueve y por la economía que propone: desde los procesos de producción de los objetos, los modos en que estos se relacionan y circulan con las personas y el contexto, hasta las formas de intercambio que posibilita. Esta feria, que se desarrolla en la plaza seca de la Facultad de Filosofía desde el 2017, a lo largo de los años se fue estableciendo hasta tener una fuerte presencia en la ciudad de Córdoba, configurándose como un lugar de trabajo y de encuentro. Desde una perspectiva transfeminista, construido de manera horizontal y autogestionada, es a la vez espacio de lucha y expresión de economía popular.



“Muchas veces acudo a la grupal primero antes de buscar en cualquier otro lado. Es como un primer filtro para saber como consumir. Si no tengo idea de donde conseguir o comprar algo, primero busco ahí. No solamente encuentro el producto en sí, sino que además suele estar acompañado de alguna explicación, referencia o recomendación, que es importante porque te da confianza y lo convierte en un lugar donde comprar de manera segura.”

¿QUE USOS LE DAS A LA GRUPA?

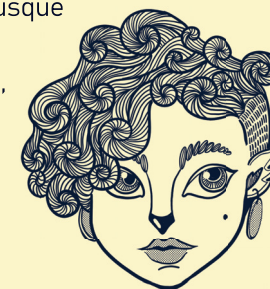
“Muchos usos le doy, es casi como un google cuando necesito algo. Desde un x plomex hasta un x electricista. Todo lo que necesite, primero pasa por el filtro de la grupal. Este año además, comencé a ofrecer mis laburos ahí”



“Aprovecho esa red para todo, incluso ahora en cuarentena. Me hizo reflexionar acerca de lo que consumo y compro y a quién le compro lo que consumo.”



“Ofrezco las cosas que suelo vender en las ferias. También publico para buscar servicios puntuales de lo más variado y en general, con finales felices. Desde abogada, electricista, hasta enfermera. Ni hablar de dejarse sorprender, que sorpresa hermosa encontrar el aceite de oliva ahumado, y quién podría olvidar los paquetes de estrellitas que brillan en la oscuridad. Mi familia me pide que busque en la grupal cualquier cosa, porque ya saben que es un lugar del bien”

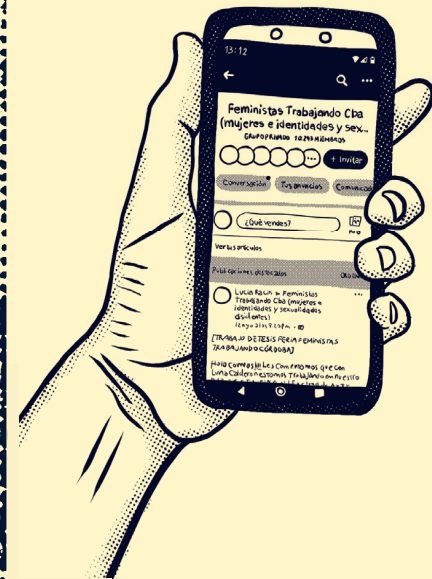


MUCHO MAS QUE UNA BOLSA DE TRABAJO

El grupo de Facebook Feministas Trabajando Córdoba, desde su creación siempre estuvo muy activo. Como ya mencionamos funciona como una bolsa de trabajo, tanto para ofrecer y/o publicar productos y servicios, como para buscarlos. Desde allí también, en épocas de feria, todos los meses se abren las convocatorias para quienes -siendo parte del grupo- estén interesadas en participar. Para muchas de las que hacemos parte del grupo, el uso de este espacio virtual es de vital importancia en nuestra cotidianidad.

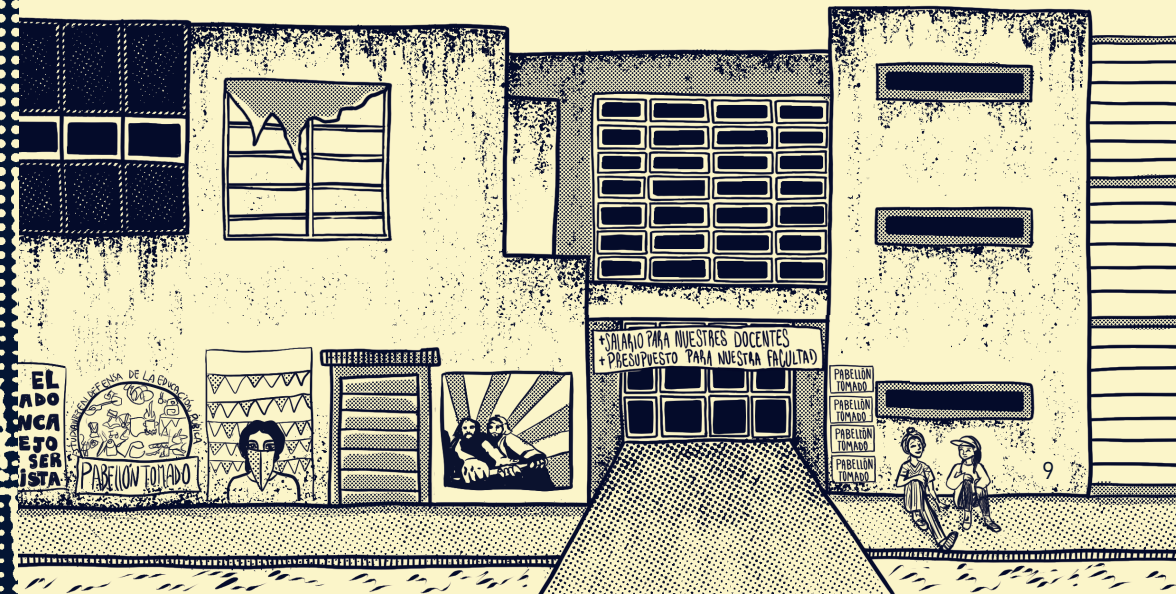
En el año 2020 además, como otra plataforma virtual con más apertura y en un intento por paliar la falta de un espacio físico común, se creó una página en la cual les feriantes publican sus trabajos para desde allí seguir comercializando sus productos-servicios.

 feministastrabajando.com.ar



Junto con un montón de otros rubros, encontramos en esta feria gran cantidad de prácticas artísticas. Detrás de cada una de ellas, hay un proceso que las configura y le da vida. A partir de encontrarnos con las experiencias de les feriantes, y por tanto, de las nuestras propias, nos proponemos analizarlas e investigarlas poniendo nuestro interés en ese proceso y no solo en lo que de ahí resulte; en las múltiples decisiones que se tomaron en el durante, en el entramado en el que surgieron y en el que van a mostrarse y circular. Reflexionar en torno al hacer arte para este espacio, será posible a partir de vislumbrar cuáles son las prácticas colectivas que lo sostienen y de indagar en su historia y lógicas de organización.

Este no es solo un trabajo de investigación, es también un trabajo de producción de una serie de fanzines. Elegimos al fanzine como soporte porque por su historia está fuertemente relacionado con las ferias y porque lo entendemos como una práctica artística que nos da la posibilidad de abordar la investigación vinculando e incluyendo distintos modos de narrar y de construir conocimiento. En estas publicaciones texto e imagen dialogan de manera integral y simbiótica, siendo ambos el contenido del trabajo. La idea es que cada fanzine funcione como un tomo que pueda leerse de manera autónoma, pero sin que se pierda la cohesión entre ellos. Cada uno está atravesado por diferentes preguntas que funcionan como disparadores y que no buscamos que se respondan, sino que sean un lugar desde el cual reflexionar sobre lo que el contenido de cada fanzine propone.

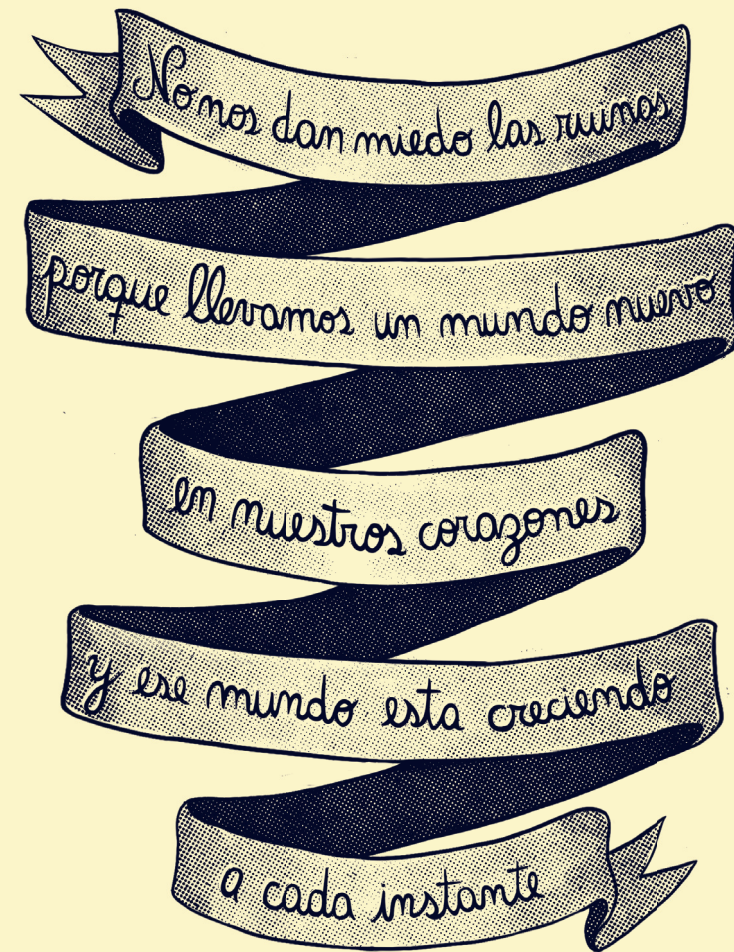




Construir desde lo colectivo

La convivencia durante tantos años en la facu de Artes, nos regaló la posibilidad de cruzarnos con compañeros con les que no solo compartimos espacios académicos, sino también hemos tejido lazos de amistad, de resistencia y solidaridad. Lazos que a la vez nos conectan con otros, por nuestras búsquedas, ilusiones y desilusiones. Aquello en lo que creemos -y en lo que no también-, aquello por lo que luchamos, nuestras convicciones, no serían lo mismo sin ese convite. Construimos partiendo de ese encuentro, desde la reflexión y el intercambio, desde el sostenernos y fortalecernos en colectividad. Esto fue clave a la hora de encarar nuestro trabajo. A lo largo de esta serie de fanzines, muchas son las voces que van apareciendo. Por un lado las nuestras, trabajando en equipo, pensando, escribiendo, bocetando, ilustrando, editando y atravesando las diferentes etapas y ramificaciones del proceso. Por otro lado, también están las voces de feriantes, trabajadores del arte, organizadores y público que habita las ferias.

Como decíamos en el apartado anterior, nos interesa analizar las prácticas artísticas de la feria partiendo de reconocer el lugar desde el cual se producen y en el cual



Nos dan miedo las ruinas

porque llevamos un mundo muerto

en nuestros corazones

y ese mundo está creciendo

a cada instante

Ya para el 2019, las dinámicas de organización, difusión y convivencia, estaban más aceitadas, a la vez que aumentaba el número de feriantes (entre 300 y 400) y de visitantes. El ir a una feria, no solo implicaba encontrarse con amigos, ir a hacer compras o vender. Participar constituía y constituye una acción política per se, además de que cada una se convoca con una consigna puntual en solidaridad con otras luchas y/o levantando consignas del propio movimiento transfeminista. Durante el evento el micrófono permanece abierto para quienes quieran visibilizar diversas luchas, difundir movilizaciones u otras medidas de resistencia y apoyo.

El avance del COVID-19 y el consecuente aislamiento, imposibilitaron que en el transcurso del 2020 se pueda continuar con la feria. Si bien en el 2021 se retomó su realización, seguimos en un contexto de crisis sanitaria-económica-social en el que las desigualdades estructurales de pobreza y precarización se profundizaron exponencialmente. Esto afecta gravemente la situación de los trabajadores de la economía popular y autogestionada que viven el día a día y muchas veces dependen de espacios como las ferias para el desarrollo de su actividad laboral y por lo tanto, su subsistencia. Fortalecer las herramientas de autogestión, darnos apoyo mutuo y reforzar las redes de solidaridad, son los desafíos que nos tocan atravesar en estos momentos tan difíciles. Sabemos que la realidad es frágil. Siempre lo fue. La apuesta está en seguir construyendo colectivamente desde esa fragilidad. Porque tenemos la certeza de que otros mundos son posibles.



circulan, se intercambian y apropian. Para acercar ese contexto de acción nos pareció indispensable dialogar con ellos. Los encuentros se dieron en tres instancias mediante entrevistas escritas y virtuales. Con el primer grupo de entrevistades hablamos sobre aspectos relacionados con el surgimiento de la feria, los modos de organización y las implicancias de participación. En la segunda tanda de entrevistas nos encontramos con feriantes y dialogamos sobre hacer arte para las ferias, sus experiencias personales y las implicancias que les llevaron a decidir feriar. Finalmente nos encontramos con trabajadores del arte que se vinculan con el fanzine, para entrevistarles puntualmente sobre esta práctica y la importancia que tiene en su producción.

Nuestra intención es distanciarnos de la forma de construcción de conocimiento academicista y científicista que se nos presenta como supuestamente neutra, pero que está vinculada a una perspectiva eurocéntrica, que celebra el individualismo, la separación objetiva con aquello que se estudia, el partir siempre de la teoría para intervenir en la praxis y nunca a la inversa. Situarnos desde lo cercano, lo colectivo, la acción política y desde lo que nos atraviesa como artistas y estudiantes a punto de egresarse, nos resulta necesario a los fines de materializar aquellas indagaciones, sentipensares y prácticas que nos llevaron a la realización de este trabajo de producción e investigación.



¿DÓNDE ESTÁ
TEHUEL?

PABELLÓN TOMADO

consenso y no son reglas fijas ni estables, van mutando a medida que surgen nuevos debates. En general, lo que respecta a las ferias y a su organización es debatido en reuniones abiertas que suelen realizarse el mismo día del evento, unas horas antes de que comience. En un principio se realizaban el día anterior, pero ante la necesidad de masificarlas y de ampliar la participación de todos los feriantes, se empezaron a desarrollar unas horas antes del armado de los puestos. Discusiones que hacen a la organización del evento como el costo que implica su realización y las formas de afrontarlo colectivamente, la ampliación del cupo de feriantes y la incorporación de talleres para todos los cuerpos, son algunos ejemplos de las cuestiones que suelen ser debatidas allí.

El 2018 fue clave para el establecimiento de la feria. A medida que transcurrían los meses la feria crecía en su difusión, era cada vez más frecuentado y contaba con más de 200 feriantes por edición. Cada edición replicaba las luchas feministas que se estaban desarrollando tanto en el contexto de Córdoba como a nivel nacional, como lo fue por ejemplo, la lucha por el aborto libre, seguro, legal y gratuito. A la par que crecía el movimiento feminista en todo el país las ferias comenzaron a replicarse en otras provincias, a consolidarse, a hacerse masivas y a instalarse en nuestra cotidianeidad.

RESISTENCIA
TRANSFEMINISTA

FUERA
LA YUTA
DE LA
UNC

BASTA DE PERSEGUIR A LXS QUE LUCHAN
POR UNA EDUCACIÓN DEL PUEBLO

NINGUNA
AGRESIÓN
SIN RESPUESTA

BREVE HISTORIZACIÓN

Para hablar del surgimiento de la feria como tal, primero es importante volver a mencionar al espacio virtual que le dio origen: el grupo Feministas Trabajando Córdoba, de la red social Facebook. Dicho grupo se arma en el 2017 y nace como una bolsa de trabajo feminista que pone en contacto a compañeres que ofrecen allí sus productos y servicios. La feria surge, cuando el grupo contaba con solo unos pocos miles de miembros (hoy más de 10 mil), atendiendo a la inquietud de varies respecto de tener un espacio común en presencialidad para ofrecer sus productos.

Ese mismo año se decide ocupar la plaza seca de la Facultad de Filosofía para el desarrollo de la primera feria. Desde su inicio, además de surgir como respuesta colectiva y organizada a la miseria y precarización que el gobierno neoliberal de Macri nos imponía, se configuró como un espacio transfeminista y como un lugar de trabajo seguro para identidades que el sistema capitalista-patriarcal excluye e invisibiliza.

El surgimiento de la feria trajo consigo nuevos desafíos para el grupo: desde cuestiones logísticas, de funcionamiento y organización, hasta la construcción de pautas internas necesarias tanto para el desarrollo de las ferias, como para la convivencia en el grupo de Facebook. Estas pautas siempre han intentado ser construidas desde el

ABSOLUCIÓN YA
A LXS 27

CONSPIRAR
HASTA
VENCER

NO PASARÁN

VIVXS Y LIBRES
NOS QUEREMOS

HASTA QUE LA DIGNIDAD
SE HAGA COSTUMBRE





LA FERIA FEMI

La Feria Feminista es un evento que tiene lugar en la ciudad de Córdoba, en la plaza seca de la Facultad de Filosofía de la UNC. Desde sus inicios en el año 2017 se desarrolló con una periodicidad mensual -salvo algunos meses de verano- en 2018 y 2019. En el 2020 su realización se vio interrumpida por la pandemia del COVID-19, pudiéndose retomar el evento a partir de agosto del año 2021.

En el grupo de Facebook Feministas Trabajando Córdoba fue donde comenzó a gestarse la idea de la realización de la feria como un espacio físico y abierto al público, construido por y para mujeres, lesbianas, trans, travestis, no binaries y bisexuales, como un lugar de trabajo común para poder comercializar productos y servicios.

Ropa usada o confección de diseño, comidas y bebidas de todo tipo, producciones artísticas y gráficas, libros, productos de cosmética natural, son solo algunos de los rubros presentes en las ferias, además de que, en cada edición se proponen otras actividades en paralelo: música en vivo, intervenciones, obras de teatro, talleres. Como espacio híbrido donde conviven estas múltiples disciplinas, a la Feria Feministas Trabajando Córdoba se nos invita a habitarla como lugar de encuentro e intercambio, como forma de activismo y sostenimiento de una economía feminista consciente, respetuosa con los cuerpos, el ambiente y el trabajo de los productores.



Con la mirada mas allá del arte por el arte

El campo que conocemos como el de las “bellas artes” por mucho tiempo se ha encargado de jerarquizar, ordenar, clasificar a las prácticas artísticas, creando y estableciendo modelos hegemónicos de hacer, diferenciando el arte superior, culto y bello, de aquel más mundano, utilitario, ornamental y aplicado. De esta manera, un montón de objetos artísticos vinculados a la reproducción y a lo manual, como por ejemplo el fanzine y otras prácticas artísticas que hoy podríamos encontrar en la Feria Feminista y en otras ferias, han sido inferiorizados y desvalorizados por este campo. A lo largo de la historia, no solo privilegió esos modos de hacer arte sobre otros, sino que además puso el foco sobre cierto tipo de productores (varones cis blancos) relegando a todo lo que no encajara a ámbitos privados y/o alejados de los lugares consagrados. Si bien en el escenario actual esto comienza a revertirse lentamente gracias a la inmensa lucha de les que nos precedieron, muy pocos pueden acceder a este campo.

Para poder estar allí primero hay que ser grandes y fervientes creyentes, siendo el arte el objeto de fe más sagrado. En el tránsito por los espacios de formación se aprenden los modos de atravesar la frontera de lo profano y se obtienen los principios de percepción pertinentes para distinguir lo que es arte de lo que no. Pero solo ese paso no convierte a alguien en artista. Para eso hay que pasar por ciertas instancias de evaluación: quienes ya están dentro del campo y tengan la legitimidad para hacerlo, verán en primer lugar si se debe o no otorgar el pase y, en segundo lugar, si se es merecedore de ser nombrade como artista.

Es un campo regido por reglas que parecieran omnipresentes, pero que en realidad llegan como un suave susurro que se avecina desde el norte. Igual que cualquier credo institucionalizado y con pretensiones de universalidad, responde a una historia evolutiva, en un principio unidireccional y que luego se fue extendiendo por gran parte del mundo como un manto acaparador.

Con el paso del tiempo, el campo fue conquistando cada vez más su autonomía, al volverse reflexivo sobre sí mismo, al cuestionar sus propios principios y revolucionarlos. Pero, desde esta parte del mapa y detrás de esa pretensión de universalidad que pone en lugar de comparación a todos los procesos que se le asemejan y los subordina a sus términos, hay un evidente sesgo etnocentrista que vuelve a esta religión una herramienta más del colonialismo.

No desconocemos la historia del campo. Ni siquiera nos ajenizamos completamente de él. Es clara la existencia de esta religión, pero -aunque dominante- no es el único credo. Muchas son las formas de, y las razones para amar al arte. Muchas las maneras de rendirle culto y muchas son las "religiones" que no tienen al arte como principal objeto de fe, pero sí como un pilar más que las sostiene.

Quizás sea hora de desacralizar las formas de percibir al arte y de rever el modo de producir bajo una única forma de creencia, de anclar aquello que se enseña con nuestra realidad más cercana, con los procesos que nos atraviesan como estudiantes, como profesionales y trabajadores del arte. En este marco, la Feria Feministas Trabajando Córdoba se configura como un claro ejemplo de ello: un espacio de trabajo seguro y solidario, un lugar donde poder comercializar, hacer públicas y enraizar desde la lucha, las prácticas artísticas de no binarios, bisexuales, lesbianas, trans, travas y mujeres.

Cuestionamos la autonomía, no con la pretensión de "retornar al pasado", a las técnicas y formas de producir "tradicionales", sino con el fin de reivindicar al arte como herramienta. ¿Herramienta para quiénes? Para nosotres, para nuestra subsistencia y resistencia. Un arte que se ponga en posición de aportar, de crear nuevos sentidos y modos de ver-percibir la realidad que nos circunda, que circule en lo profano, que se inmiscuya en la cotidianidad de los procesos sociales, con otras disciplinas y campos de acción.

